

HIMNO

**Como el niño que no sabe dormirse
sin cogerse a la mano de su madre,
así mi corazón viene a ponerse
sobre tus manos, al caer la tarde.**

**Como el niño que sabe que alguien
vela
su sueño de inocencia y esperanza,
así descansará mi alma segura
sabiendo que eres tú quien nos
aguarda.**

**Tú endulzarás mi última amargura,
tú aliviarás el último cansancio,
tú cuidarás los sueños de la noche,
tú borrarás las huellas de mi llanto.**

**Tú nos darás mañana nuevamente
la antorcha de la luz y la alegría,
y, por las horas que te traigo
muertas,
tú me darás una mañana viva.
Amén.**

SALMO 138

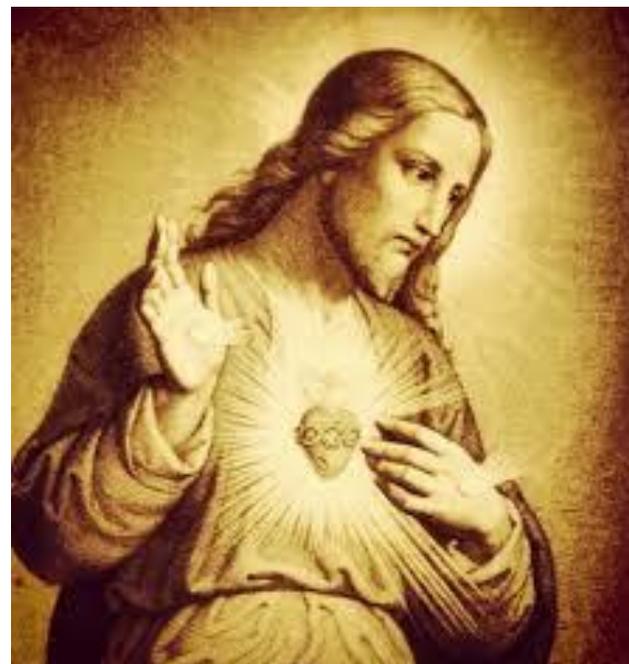
Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
porque escuchaste las palabras de mi boca;
delante de los ángeles tañaré para ti;
me postraré hacia tu santuario,
daré gracias a tu nombre:
por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera tu fama.
Cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma.

Que te den gracias, Señor, los reyes de la
tierra, al escuchar el oráculo de tu boca;
canten los caminos del Señor,
porque la gloria del Señor es grande.
El Señor es sublime, se fija en el humilde,
y de lejos conoce al soberbio.

Cuando camino entre peligros, me
conservas la vida;
extiendes tu mano contra la ira
de mi enemigo,
y tu derecha me salva.

El Señor completará sus favores conmigo.
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos.

**DONDE HAY CARIDAD Y AMOR
ALLI ESTA EL SEÑOR,
ALLI ESTA EL SEÑOR.
(BIS)**



ALABE TODO EL MUNDO

**Alabe todo el mundo, alabe al Señor
Alabe todo el mundo, alabe a
nuestro Dios. (Bis)**

**Las misericordias del Señor,
cada día cantaré. (Bis)**

PLEGARIA

Supliquemos a Dios Padre misericordioso, que en Cristo abre a todos los hombres las puertas de la esperanza y de la vida:

Por el Papa Francisco, nuestro Obispo Gerardo, y todos los obispos y sacerdotes, consagrados que llevan tu evangelio a todos los confines de la tierra: Protégeles Señor, y dales el espíritu de la verdad para proclamar tu Palabra. Roguemos al Señor. (Kirie Eleison)

Oremos por nuestra iglesia diocesana de Ciudad Real: para que el Señor nos proteja en las dificultades, nos haga entender lo que nos pide a cada uno, para ponerlo al servicio de los demás; y unidos en torno a nuestro obispo, demos testimonio cristiano. R.S.

Por las personas que sufren en el cuerpo o en el espíritu por cualquier causa: pobreza, enfermedad, soledad, emigración, guerras y tantas otras: Envíales tu fuerza y haznos instrumento tuyo para ayudarles. Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor, por nuestro Seminario: por los jóvenes seminaristas y sus formadores, para que a cada uno les ayudes en sus vidas y bendigas con tu gracia. R.S.

Señor te pedimos en esta tarde por las familias de nuestra parroquia y especialmente por aquellas que están más alejadas: bendícelas, que tu espíritu de amor llegue a todas ellas

Concédenos, Señor, que nos convirtamos a ti de todo corazón, para que recibamos de tu misericordia lo que te pedimos en nuestras plegarias. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Padre de misericordia, que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu: concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres, que despierten entre los jóvenes el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración. Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús, interceda en nuestras comunidades cristianas, para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo, sean fuente de auténticas vocaciones al servicio del pueblo santo de Dios. Amén.

Papa Francisco.53 Jornada de oración por las vocaciones.



San Pedro Apóstol

27 Junio 2019

Nº 109-4

PARROQUIA EN ORACION

*¡Oh hermosura inefable del Dios altísimo,
resplandor purísimo de la eterna luz! ¡Vida
que vivificas toda la vida y luz que iluminas
toda luz y conservas en perpetuo resplandor
millares de luces, que desde la primera aurora
fulguran ante el trono de tu divinidad!*

San Buenaventura

Del evangelio según san Mateo 11,25-30

En aquel momento tomó la palabra Jesús y dijo: “Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera”.